

LA SOCIOLOGÍA FRENTE AL HOMBRE ÍNTEGRO

Gastón BARDET *

A fines del siglo pasado se desarrollaron dos disciplinas nuevas: la geografía humana y la sociología urbana. Necesitó largas polémicas la delimitación de sus campos respectivos. René Maunier insistía en los *grupos locales* y Marcel Poëte, al crear el *Instituto de Historia, de Geografía y Economía Urbanas* en la ciudad de París, en 1916, realizaba la síntesis de dichas disciplinas, y al mismo tiempo se desviaba de la sociología. Tenía razón, luego que —después de la escuela humana de Le Play— la sociología de Durkheim tornábase en un instrumento de lucha demagógica. No más era sociología —decía Peguy— sino “sociagogía”.

Hoy día, los límites entre los campos de la geografía y de la sociología urbana son bastante bien delimitados. Segundo, la importancia otorgada a la *densidad humana*, se insiste en la influencia del substrato geográfico o en la intervención libre del hombre.

¿Qué es urbanismo, si no geo-sociología aplicada? lo que, en este sentido, provocó la multiplicación de contactos entre ambas disciplinas; y, en ciertos casos, logró una síntesis armoniosa, como en el método de la *topografía social*.

La Topografía Social.—Hace ya veinte años que yo, al fundar en París un taller con objeto de completar los estudios, demasiado teóricos, del Instituto de Urbanismo de la Universidad, encontré un problema crucial. ¿Cómo se podía analizar los seres urbanos, cómo se podía representarlos, con fin de compararlos, lo que es el fundamento de cualquier ciencia? No se trataba de confundir el *ser urbano*, constituido por generaciones humanas con su traducción formal: las “conchas” petrificadas que lo delimitan en el suelo.

¿Cómo representar este ser urbano, viviente, dinámico, constituido por hombres y no por materia inerte? Se conoce la topografía social y cómo fue elaborada.

* El autor es Director de los Estudios del Instituto Internacional y Superior de Urbanismo Aplicado de Bruselas y Presidente de Honor de la Sociedad Francesa de Urbanistas.

¿Por qué era nueva dicha representación? Era nueva relativamente a los varios modos usados en estadística geográfica porque conservaba a cada ser humano su cualidad, su personalidad propia, en lugar de agrupar y sumar numéricamente, según la ley de los grandes números, a individuos.

Es necesario, verdad, elegir entre el hombre a quien se considera como sujeto en su totalidad de *persona* única, que no se puede cambiar, y el hombre a quien se considera como objeto, *individuo*, es decir, como parte de un todo, un elemento intercambiable. Esta *elección fundamental* determina el comportamiento frente al hombre, sea "hijo de Dios", sea "animal superior", y determina cualquier posición sociológica o cívica.

Cualquier colectividad o comunidad, sólo es una multiplicidad, una suma. Debe concebirse, organificarse en vista del desarrollo de la *persona* humana que tiene, ella, valor único, que es una, que forma un todo único, cuyo *neuma* (el "pneuma" griego) posee un valor infinito, inspira amor y respeto. Cualquier multiplicidad debe subordinarse a la unidad.

Por lo contrario, se puede reducir al hombre al *individuo*, a un elemento, fragmento cambiante con valor insignificante, relativamente a una colectividad divinizada a la cual se atribuye, arbitrariamente, la unidad. Esto es la utopía platónica. El alma que acaso se elabora en la colectividad sólo es una "psukè" colectiva el análogo de la psukè (en griego), de cualquier asociación animal (hormigas blancas, por ejemplo).

Dos maneras hay para considerar al hombre. Dos maneras sólo. Sea desde el punto de vista cualitativo y espiritual, sea desde el punto de vista cuantitativo y material. Esta posición metafísica determina cualquier sociología o urbanismo. Negar esta elección metafísica no es posible, desde luego que no querer hablar de metafísica, no querer ir más allá de la física, de lo cualitativo todavía es una posición metafísica, la de los materialistas puros.

Esta última posición es incompatible con la del sociólogo, pues elimina el fundamento de la libertad espiritual. Se considera el prójimo sea con mira de espiritual, sea con mira de veterinario.

Escalones Urbanos.—La topografía social, al conservar a cada *persona humana* su personalidad económico-social, llevó al descubrimiento de un elemento nuevo: *el tejido urbano*. Siempre tienen una estructura fibrosa las creaciones naturales, y la ciudad, lentamente constituida por los años, había de poseer esta estructura.

No es un plano de análisis sino un cartograma *sintético* que revela la maravillosa imbricación de los modos de vivir, en los tejidos urbanos aún sanos. La topografía social es la única pintura real de la ciudad.

La comparación científica de los tejidos urbanos de unas 30 ciudades llevó al descubrimiento de los *escalones* básicos:

Escalón patriarcal: escalón, grupo elementario mucho parecido a la familia patriarcal antigua. Asistencia mutua entre 5 a 15 hogares. Es una *constante social, natural, casi biológica*.

Escalón doméstico: conjunto de calles y plazas con su vida propia, caracterizado por el recorrido diario de las amas de casas, vinculando así los varios hogares. Grupos de unos 50 a 150 hogares. Es una *constante de orden geográfico-económico*.

Escalón parroquial o barrio: se trata, tal vez, de la federación de unos escalones domésticos agrupados alrededor de un foco, un centro atractivo. Será este foco a veces una encrucijada de vías de comercio (diario y periódico), a veces un monumento. Sin embargo, no se trata de intercambio comercial socialmente, de una comunidad material. Puede ser una comunidad *psicológica*. Es de 500 a 1500 familias. Se detecta así, gracias a su importancia, más fácilmente que los escalones anteriores. Es lo que reconocieron los anglosajones, llamándolo "neighborhood unit", unidad vecinal; pero no tomaron nota de los dos primeros, más sutiles, que no pueden plantearse *a priori*.

Finalmente, la *Ciudad humana* es una federación de esos escalones parroquiales (de 5 000 a 15 000 familias). En ella podrá desarrollarse una verdadera alma urbana.

El Alma Psíquica y el Alma Espiritual.—Hoy hablamos de vida *psicológica* de barrio y no más de vida *espiritual*. Al emplear esta palabra en un sentido impreciso, se interpretaron falsamente hechos humanos. Los estudios nuestros recientes sobre la "psukè" y el *neuma*, la oposición entre psicología y pneumatología, no autorizan en emplear dicha palabra para una mera actividad creadora en el campo de la cultura humana, de la actividad sensible humana, lo que pertenece a la "psukè". Reservaremos la palabra *espiritual* para el *neuma* por sí mismo, que es más allá de cualquier actividad sensible, que concierne la vida más elevada de contactos verticales con el Creador, y no más horizontales.

Es de primer importancia —para el sociólogo— abarcar la realidad completa e integralmente. En la vida común, se dice que las grandes ciudades no más tienen alma. ¿Qué es, entonces, esta alma nunca definida, de orden psíquico? Durkheim hablaba del alma espiritual colectiva. Solamente puede hallarse un alma psicológica colectiva, una *super-psukè*. La colectividad ha acumulado siempre lo que pertenece a la carne, a lo material y no algo a-special como el *neuma*.